Año 1. Granollers 21 de Noviembre de 1886. Nº. 19

LA REFORMA.

Semanario independiente, politico, de avisos y noticias.

Précios de suscricion

Cataluña al mes . . . . . 0' 50 Ptas.
España trimestre . . . . . 1' 50 »
Números sueltos . . . . . 0' 12 »

Administracion-Sta. Esperanza. Nº. 12.
Toda la correspondencia al Administrador

Insértese ó no, no se devolverá ningun escrito.

Anuncios, comunicados y edictos.
Précios convencionales, con rebaja á los suscritores.

SE VENDE un gabinete de física para un Colegio de 2.ª enseñanza.
(Se informará en la imprenta de este periódico.)

Se compran

CREDITOS

Informarán en la Administración de este periódico.

ANUNCIOS

Se admiten á precios módicos, para insertarse en este semanario.

Tregua

Convencidos de que nunca han existido motivos suficientes para que se nos tachara de optimistas en la cuestión de conciliación, hemos de confesar ingenuamente que anduvimos completamente equivocados al fundar algunas esperanzas. En tanto es así, que de no haber tomado una resolución prévia de tregua, todas nuestras ideas aparecerían hoy, inspiradas en una doctrina puramente pesimista.

Los primeros días de Setiembre del corriente año, nos hicieron entrever una época cercana de paz, tranquilidad y concordia. Fuimos bastante cándidos, para creer que nuestra aspiración se reflejaba también en el sentimiento y voluntad de otros muchos individuos, considerados como factores necesarios: y seguimos algún tiempo más con tales esperanzas, hasta que fué llegado el aciago día del desengaño.

Dispuestos á que manifestaran los labios lo que el corazón sentía, nos hicimos eco de algunas versiones, causa primera de nuestro desencanto; y tal franqueza dió sólo por resultado, que algunos maliciosos atribuyeran nuestra sinceridad á preconcebidos planes de discordia.

A la perspectiva de que intencionadamente se nos hiciera aparecer como causantes de lo que, con todas nuestras fuerzas procurábamos evitar, cambió nuestra línea de conducta, y la prudencia nos aconsejó adoptar una actitud completamente pasiva.

Tal es en el presente momento nuestra situación.

Con verdadera pena, miramos cada día como se aumentan las distancias y como las actitudes se definen. Se forman núcleos de resistencia y se tiende de una manera directa á destruir y anular una de las importantes agrupaciones en que se basaba la conciliación.

Los que debieron ser enemigos, representan el papel de compadres en la obra demoledora, y se plantea la lucha en condiciones que fatalmente debe producir para todos los contendientes desastrosos resultados.

Lo que más nos conduele, es que haya todavía quien continúe dirigiendo la maniobra desde la sombra.

Creemos inútil repetir por milésima vez, lo mucho que ansiamos la concordia. Ayer, abogábamos por la conciliación alentados por la esperanza; hoy, apenas osamos pronunciar su nombre, temerosos de que se nos señale como unos visionarios.

Efectivamente: á la vista de los elementos de la población, y teniendo en cuenta las amalgamas y combinaciones que con los mismos se verifican cada día, muy poco ó nada de bueno debe esperarse.

Tendremos, no obstante, paciencia para llegar al fin, desde el momento en que nos consta que no está lejano.

Si desgraciadamente, la solución resulta distinta de la que siempre hemos deseado, no será nuestra la culpa, y nos alentará la esperanza de que en definitiva el autor del pecado sufrirá la penitencia.

IMPRESIONES.

Durante la velada del domingo último, los pitos del cuerpo de bomberos de esta villa pusieron en alarma al vecindario, resultando haberse declarado un voraz incendio en la fábrica que D. Jacinto Bofill posee en el vecino pueblo de Palou, destinada en la actualidad á agramar cáñamo.

Inmediatamente acudieron las autoridades al lugar del suceso, procediéndose con toda actividad por el Juzgado de esta villa á la instrucción de las oportunas diligencias.

Desgraciadamente, no fué posible dominar el incendio, que dejó destruida completamente la parte interior del edificio.

Los cacos penetraron el lunes último, por la noche en la casa habitación de D. Esteban Trullás, recaudador delegado de contribuciones en esta villa, habiendo conseguido, según se nos dice, la sustracción de una importante cantidad.

En la noche del martes, le tocó su turno á la fábrica del gas de esta población; pero con mayor fortuna, el robo no pasó de tentativa.

Como no estábamos acostumbrados á tales emociones, la cosa ha llamado vivamente la atención de todo el vecindario, ocasionando la consiguiente alarma.

Sólo nos faltaba que los cacos establecieran centro de sus operaciones en la localidad, para que nuestra felicidad fuera completa.

Ahora deberemos combatir los males de dentro y *los de fuera*; y acentuamos *los de fuera*, porque estamos plenamente convencidos de que los autores de los dos robos de que damos cuenta, son personas extrañas á la población que se dedican habitualmente á apoderarse de lo ageno.

La Reforma, 21/11/1886, p. 1 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers